

HUEYITATA TITO

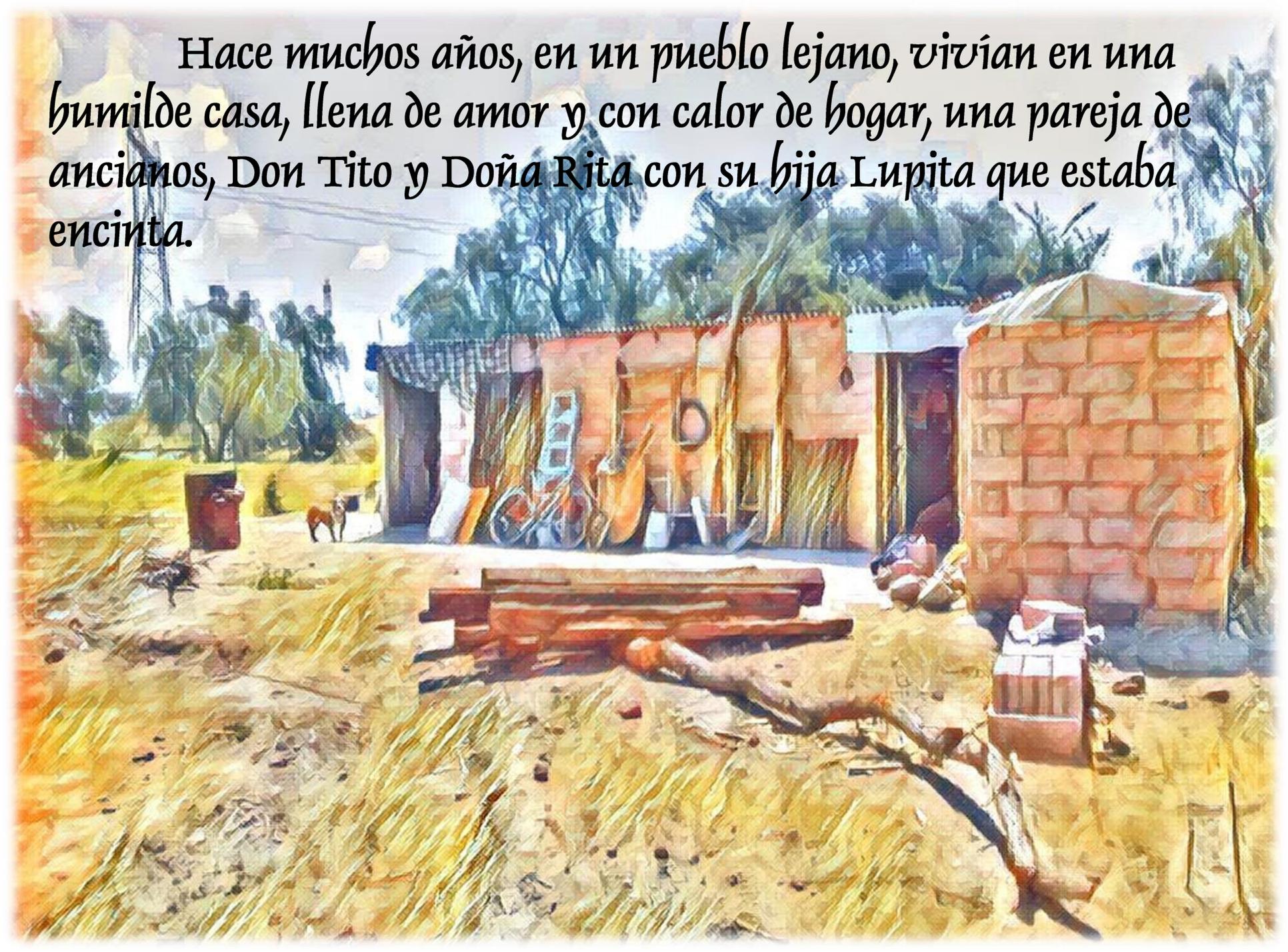
(El Abuelo Tito)

Náhuatl huasteca



Profra. María Genoveva Altamirano Escobar

Hace muchos años, en un pueblo lejano, vivían en una humilde casa, llena de amor y con calor de hogar, una pareja de ancianos, Don Tito y Doña Rita con su hija Lupita que estaba encinta.





Don Tito y Doña Rita, son el tesoro más preciado que tiene Lupita, dos ancianos muy tiernos y queridos por ella.

Don Tito

Don Tito es un anciano, campesino, fuerte, trabajador y muy sabio.

A Don Tito le gusta cultivar y labrar la tierra; ama las flores, los árboles frutales y ver crecer los maizales.

Para Don Tito, la tierra y las semillas, son sagradas, fruto de su trabajo.





Doña Rita

Doña Rita es una anciana, dulce y amorosa con su familia.

Le gusta usar su chal de lana de colores. En las mañanas se sienta frente a su pequeña casa a esperar la puesta de sol, mientras escucha el cantar de los pájaros y contemplar los verdes maizales.

Con la cosecha de Don Tito, Doña Rita tiene el placer de preparar platillos muy deliciosos, principalmente tlacoyos rellenos de haba con una deliciosa salsa de chinicuil en molcajete, y unos ricos frijoles en olla de barro.

Una noche, los padres de Lupita se dieron cuenta que la espera había terminado. . . el gran acontecimiento estaba por suceder ¡El nacimiento de la pequeña Jalil!



Doña Rita al ver a la pequeña Jalil, la cogió con su chal y Don Tito se acercó muy ilusionado a conocer a su amada nieta.





A partir del nacimiento de la pequeña Jalil, Don Tito sale todas las mañanas con más entusiasmo que antes a labrar la tierra.



Al paso del tiempo, Don Tito antes de irse a trabajar, se despide de Doña Rita y de Jalil, para comenzar a nutrir con fervor a la madre tierra.



Una tarde, Don Tito se dispone a regar sus milpas, cuando de repente, unos niños del pueblo se acercan ansiosos a observar y a esperar a que la brecha de agua se llene, para sumergirse en ella.



Mientras se llena la brecha, los niños juegan con júbilo debajo del huizache, haciendo pastelillos con lodo y adornado con las hojas que caen del mismo.

Durante el tiempo en que los niños permanecen jugando, Doña Rita prepara el nixtamal para llevarlo al molino del pueblo. Después se dispone a moler el frijol en el metate y preparar unos sopes con manteca, salsa y queso.





Mientras que Lupita, la mamá de la pequeña Jalil, prepara una deliciosa sopa de verduras con granos de maíz, en cazuela de barro para la comida.



Doña Rita llama a los niños a que se laven las manos y se sienten a comer unos deliciosos sopos rellenos de frijol, y beban un vaso de agua de limón. Los niños muy contentos disfrutaban de los sopos, cuando de repente...

Pasa el tren detrás de la casa de Don Tito, y los niños salen a mirar pasar el largo recorrido del tren, porque les gusta su sonido y algunos corren tras él.





Al terminar de merendar, Doña Rita se prepara para sentarse en la hamaca que está atada en el huizache que Don Tito le sujetó, para disfrutar de una linda tarde con los niños.



Mientras, unos niños disfrutaban pasear a caballo, los demás prefieren estar dentro de la regadera.



Al terminar el día, Don Tito y Doña Rita disfrutaban de la compañía y el amor de la pequeña Jalil, quien es la luz y alegría de esta pequeña familia.

Autor:

Profra. María Genoveva Altamirano Escobar

Fotografía:

Profra. María Genoveva Altamirano Escobar.

Las fotografías son reales, tomadas en los ejidos y vías de la localidad de San Lucas Tepango, en el municipio de Acolman Estado de México.

Edición de fotografía:

Profra. María Genoveva Altamirano Escobar

Fecha de edición:

Junio de 2021